

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Ciencia e investigación: encuentros y desencuentros.

Ponce, María Flaviana, Rizzotto, Salvador y
Turco, Domingo Luis Daniel.

Cita:

Ponce, María Flaviana, Rizzotto, Salvador y Turco, Domingo Luis Daniel (2007). *Ciencia e investigación: encuentros y desencuentros*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/449>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/zwR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CIENCIA E INVESTIGACIÓN: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

Ponce, María Flaviana; Rizzotto, Salvador; Turco, Domingo Luis Daniel
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

La investigación apunta a producir una aproximación a temáticas que se trabajan en la Cátedra Estructura Psicológica Social del Sujeto III, UNR, articulándolas con la problemática acerca de lo que es la ciencia y la investigación científica hoy. Teniendo en cuenta que lo social y sus prácticas pueden abordarse desde diversas perspectivas, analizaremos desde un punto de vista organizacional, los espacios que nuclea y legitiman el trabajo y la formación de los científicos. Por otra parte, desde una mirada institucional, nos referiremos a la ciencia y lo científico, entendidos en un sentido más amplio, como bagaje de conocimientos que aparecen como trama simbólica en la que se entrelazan posiciones epistemológicas y prácticas construidas histórica, política y socialmente.

Palabras clave

Ciencia Investigación Organizaciones Instituciones

ABSTRACT

SCIENCE AND INVESTIGATIONS. ENCOUNTERS AND COLLISIONS

This work is an approximation to some thematic that we work in our Area: EPSS III. We tried to articulate them with what is science and scientific investigations today. To bear in mind that social practices can be approached from different perspectives, we will try to analyze, from an organizational point of view, the labor and scientific formation. On other side, from an institutional view, we will refer to the Science as social knowledge that makes intercrosses from epistemological, history and political positions.

Key words

Science Investigation Organizations Institutions

La siguiente exposición constituye un avance en cuanto a un Programa de Investigación que nos convoca: "Ciencia y poder", y específicamente al Proyecto: "Los imaginarios sociales acerca de lo que se considera ciencia-científico", Investigación radicada en la Facultad de Psicología, UNR.

Desde el Siglo XVIII, aproximadamente, el disciplinamiento opera como forma eficaz de dominación social.

Primero esto aparece bajo el ropaje de edificios arquitectónicos concretos: las organizaciones. Manicomios, escuelas, prisiones, etc., surgen como un mandato meramente clasificatorio. Se desplaza el poder concentrado en el aparato del Estado, para expandirlo a través de estos establecimientos, como red microscópica controladora y seleccionadora.

A través del tiempo, estas modalidades se han ido haciendo cada vez más sutiles, encubiertas y anónimas.

Fundamentalmente a partir de la Revolución Francesa, y de lo que en épocas anteriores se había sostenido exclusivamente en el derecho divino, pasa a exigir nuevos apoyos: ya no son Dios y los sacerdotes los que detentan todo saber y poder. La "Ciencia" toma la palabra.

La formalización e institucionalización de la ciencia se materializa con la aparición de un nivel organizativo en Rosario: el **CIUNR**.

Ahora bien, estamos inmersos en un nuevo contexto mundial dominado por el consumo, el impacto del incremento de tecnología de punta y el crecimiento del sector servicios.

Parafraseando lo que afirma Lourau, la sociología de las organizaciones privilegia una función oficial dejando su función principal, latente. Una fábrica tiene como fin producir algo, pero su primera función es producir ganancia. La escuela tiene como función formar, educar, pero su primera función consiste en interiorizar las normas oficiales.

En este mundo lo importante sería producir y consumir, y la ciencia, lo científico, cumplirían esta misma misión y función dentro de la trama social, no escapando a este paradigma.

Lo que se crea, lo que se investiga está también determinado por las leyes del mercado y por la posibilidad de asignación de recursos.

El **CIUNR** y la **Carrera del Investigador Científico** constituyen vías de alta significación para enriquecer las actividades científico-tecnológicas de nuestro país. Constituyen la estructura organizacional que asesora en los aspectos referidos a la investigación científica en la UNR.

La posesión legitimada y reconocida de científicidad, autoriza ciertos poderes sobre los demás. El CIUNR como cúspide de un sistema piramidal, se pregona como el nivel más calificado de científicidad.

Se define como entidad coordinadora y promotora de la inves-

tigación científica. Actúa como asesora en ciencia y tecnología del Rector y del Consejo Superior de la UNR. Asimismo, coordina parte de sus funciones con la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad (SECYT).

¿Para qué investigamos? La respuesta es obvia, y esto le decimos a nuestros alumnos en clases: *“para producir conocimiento”*. Pero uno de los defectos de esta definición es su amplitud. Lo que aseveramos de esta actividad pretendidamente científica, podemos afirmarlo también en otras actividades.

Tenemos en nuestro propio imaginario, acertado o no, la idea de suponer que lo instituido en la ciencia constituye cierta forma de cristalización... y la consecuencia de esto sería el usufructo de un “saber-poder” entre unos pocos. Una élite de ilustrados que estarían interesados en conservar cierto status quo.

En el imaginario social de todos los tiempos, el tema del conocimiento ha constituido uno de los más eficaces modos de deslegitimar cualquier otra visión.

Desde un punto de vista organizacional estamos hablando entonces de un grupo de personas (investigadores), que trabajan para el logro de un fin común (obtención de conocimientos), con relaciones formalizadas (ajustados a normativas), continuidad en el tiempo (cronogramas y tiempos pactados), legitimadas por el sistema externo (la Universidad, la sociedad), y con la posibilidad de sustituir o modificar sus roles y actividades cuando esto se hace necesario, sin que peligre su organización.

¿Qué actitud tienen los científicos con respecto a la ciencia?

La ciencia, lo científico da prestigio, enviste de confianza cualquier argumento, y esta cuestión es mucho más decisiva en las llamadas Ciencias Duras. Es muy difícil dudar de ellas o abordarlas críticamente. Dudar de ellas es pretender cuestionar justamente su carácter de objetividad, absolutez y universalidad. Varsavsky O. afirma: *“... (los científicos) están mucho más unidos que los proletarios o empresarios; forman un grupo social homogéneo y casi monolítico, con estrictos rituales de ingreso y ascenso, y una lealtad completa como en el ejército o la iglesia, pero basada en una fuerza más poderosa que la militar o la religiosa: la verdad, la razón”*.

Desde que comienza su carrera, la labor del científico está sometida a evaluaciones que lo van ascendiendo de categorías y permitiendo el acceso a otras funciones como de asesoría, jurado, referí, etc.

¿Cómo se mide o contabiliza todo esto? Generalmente por lo que el investigador produce para el mercado científico: publicaciones, congresos, transferencias de conocimientos en reuniones científicas, etc., que tienen que ver más con la cantidad que con la calidad.

Y así se va entrando en el juego, porque asimismo es importante saber adónde se publica, si la revista o la editorial es especializada o no, ya que esto también incide en la evaluación otorgando, a su vez, poder de selección a los editores.

Se ha creado, entonces, un mecanismo de ingreso y movilidad interna, controlada por un grupo de investigadores VIP cuya autoridad deriva fundamentalmente de sus antecedentes investigativos.

La distribución del esfuerzo científico está determinada por las necesidades del sistema. La investigación y sus aplicaciones pasan a ser inversiones rentables.

La Ciencia se toma como objeto de consumo, al modo de mer-

cancía, más que una auténtica actitud de indagación científica.

Quienes financian investigaciones, a su vez, se sienten inclinados a promover socialmente esos temas investigativos que están apoyando, lo que genera una retroalimentación que apunta las elegidas, en desmedro de aquellas investigaciones que no lo son, y que se debaten en esa competencia feroz que se crea apareciendo sumamente desfavorecidas.

Incluso los temas de investigación que se eligen están determinados por otros trabajos, por el interés y la historia social. Pero esto no significa que el poder se halle exclusivamente del lado de las organizaciones científicas, o que las fuerzas que determinan la ciencia y lo científico, sean meramente externas.

La ciencia y lo científico se definirían a través de una serie de enunciados, los cuales, M. Foucault nos induce a analizar, desvirtuando ese ojo de poder que intenta separar lo científico de lo que no lo es, a fin de considerar las condiciones históricas, sociales, políticas y epistémicas que posibilitan este estatuto, validación y reconocimiento de científicidad. Claramente expresa (1986): *“Las relaciones de poder son sutiles, múltiples y se dan en distintos niveles: no podemos hablar de un poder sin describir las relaciones de poder”*.

A través de la historia podemos observar abundantes momentos en que otras instituciones, llámense religiosas, militares, políticas, se disputaron este poder. Por lo que se deduce, entonces, que el poder hegemónico no sólo se disputa en el interior de las comunidades científicas, sino también a nivel de otros procesos sociales.

Por otro lado, los formatos a los que se deben acoger las investigaciones, a riesgo de perder subsidios, contratos o prestigio, deben ajustarse a un trabajo metódico y sumamente normado que deja poco lugar a la creatividad y a la verdadera producción científica.

Los discursos sociales se van configurando, entonces, a partir de los acontecimientos políticos, económicos y sociales e imprimen sus huellas en las formas de pensar, en las formas de mirar el mundo y en la comprensión de lo que es la ciencia, la investigación científica y por ende, el rol del investigador

La Ciencia, al institucionalizarse, tiende a transmitir normas, códigos, que permiten sistematizar la actividad científica como fundamento común para el país, pero también como modo de facilitar el acceso e intercambio con modelos externos.

Reconocer el carácter mutable de las estructuras sociales y de las estructuras subjetivas, es ubicarlas en una relación de dependencia con el marco socio-histórico que les dio origen.

La sociedad produce sus propios mecanismos de perpetuación y mantenimiento de sus relaciones fundantes, generando, al mismo tiempo, transformaciones instituyentes.

Nuestra cultura ha recibido el impacto de la ciencia y a su vez, la ciencia, constituye una actividad cultural del hombre

El proceso de institucionalización sería el cruce del interjuego entre lo instituido y lo instituyente. Por lo tanto, la institución es un proceso en movimiento y los grupos son los que producen estos movimientos.

La institución es lo que está en el ámbito de lo simbólico. Es simbólica en la medida en que resume al conjunto de la formación social condensando el conjunto de sus niveles, instancias y conflictos: lo que es, lo que dice que es, lo que cree ser un grupo, como unidad de análisis.

La institución existe también en el nivel inconsciente del grupo; se apuntala como esa dimensión oculta, latente que atraviesa la vida de los grupos y de las organizaciones. Estas funciones presentes-ausentes, actúan simbólicamente, es decir, por actos, no actos, palabras y silencios. El grupo encarnaría en sí y reproduciría lo que es de la organización y la institución.

Lo institucional, se convertiría entonces, en un punto ciego de lo social, un orden no puesto en palabras, inconsciente, que sólo a posteriori, podría eventualmente reconstruirse.

Reconocer la dimensión institucional, es reconocer las determinaciones estructurales de los actos humanos, cuyo sentido social permanece alienado en el desconocimiento.

Producir un análisis de las instituciones es entonces, permitir que se recupere un espacio posibilitador de nuevos efectos de sentido, considerando el lenguaje como material privilegiado, lo que permitiría poder articular dichos sentidos y contradicciones, acting-out y significaciones inconscientes.

Esta tarea de recuperar memorias latentes, olvidadas o sofocadas, debe intentar evitar quedar atrapada por los supuestos privilegios "de quien hace ciencia" o aparece manifestándose como único poseedor de un saber erudito y especializado.

Difícil trabajo que supone desamarrarse de focalizaciones que intentan centrarnos y concentrarnos desde registros dominantes, naturalizados.

Y de esto se trata: poder producir un corrimiento hacia aquello contradictorio, posibilitador de fisuras, que permitan la emergencia e irrupción de nuevos sentidos, que interroguen y pongan en cuestión lo científico y a las organizaciones que detentan o se atribuyen científicidad.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTORIADIS, C. (2006). Las significaciones imaginarias. Cornelius Castoriadis. Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates (1974-1997). Ed. Kats, Buenos Aires, Argentina.
- CASTORIADIS, C. (2005). Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto. 4ta.ed., Editorial Gedisa, España
- FOUCAULT, M. (1986). La verdad y las formas jurídicas. México. Gedisa.
- FOUCAULT, M. (1987). La arqueología del saber. México. Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1991). Un diálogo sobre el poder. Bs. As. Alianza.
- FOUCAULT, M. (1992). El orden del discurso. Bs. As. Tusquets.
- LAPASSADE, G. (1985). Grupos, organizaciones e instituciones. Edit. Gedisa. México.
- LOURAU, R. (1975). El Análisis institucional. Bs. As. Edit. Amorrortu.
- VARSANSKY, O. (1975). Ciencia, política y científicismo. Centro Editor de América Latina.